

## La apretada agenda del Papa en la JMJ de Río



El arzobispo de Río, Dom Orani Tempesta, durante la bendición de los terrenos de Guaratiba, donde se clausurará la JMJ

La Jornada Mundial de la Juventud de Río de Janeiro, que se celebra del 23 al 28 de julio, estará adaptada a la sensibilidad del Papa Francisco. Así lo confirma la agenda para el Viaje apostólico del Santo Padre a Brasil con motivo de la JMJ, que fue presentada el martes pasado. En la agenda papal, se ha incluido, por ejemplo, una visita a la *favela* de Varginha, en Manguinhos, el jueves 25 por la mañana. Será la segunda vez que un Papa visita una *favela*, tras la visita del Beato Juan Pablo II a la de Vidigal, en 1980. Otro momento significativo del viaje será, la tarde anterior, la visita al hospital San Francisco de Asís, donde inaugurará un Punto de Atención Integrada a la Salud Mental, dedicado a la recuperación de drogodependientes. Este centro forma parte del legado social de la JMJ. El hospital está gestionado por la Fraternidad de San Francisco de Asís en la Providencia de Dios, fundada en los años 80 por el padre Nélio Joel Angeli Belotti –fray Francisco– para dedicarse a la atención a drogodependientes –los *leprosos* de hoy–, aunque también regenta centros sanitarios y restaurantes populares. El Santo Padre también se encontrará, el viernes 26 por la mañana, con un grupo de jóvenes presos, en el Palacio arzobispal de Río.

En realidad, el programa de la JMJ se cerró en otoño pasado. Lo explicó Alberto Gasbarri, responsable de los viajes internacionales del Papa, durante su reciente visita a Brasil para ultimar los detalles de la agenda. Sin embargo, la renuncia de Benedicto XVI –cuyo estado de salud obligaba a limitar los actos públicos– y la elección del Papa Francisco obligó a hacer algunos cambios para «adaptar la agenda y seguir su sensibilidad». El Papa llegará a Río de Janeiro el lunes 22 de julio, a las cuatro de la tarde, y partirá de allí el domingo 28, a las siete. A partir del jueves por la tarde, los actos del Papa se centrarán sobre todo en los actos propios de la JMJ: fiesta de acogida de los jóvenes en la playa de Copacabana (jueves 25); confesión de algunos jóvenes, saludo al Comité Organizador Local y a los benefactores de la Jornada y comida con algunos jóvenes (viernes 26 por la mañana); participación en el *Via Crucis*, también en Copacabana (viernes por la tarde); Misa con los obispos, sacerdotes y seminaristas en la catedral de San Sebastián (sábado por la mañana); Vigilia con los jóvenes en el *Campus Fidei* de Guaratiba (sábado por la tarde); Misa de envío y rezo del *Ángelus* (domingo por la mañana); y encuentro con los voluntarios (domingo por la tarde).

Habrà tiempo también para otro tipo de actos. El miércoles 24 por la mañana, el Papa viajará en helicóptero al santuario de Aparecida, donde venerará la imagen de la Virgen, celebrará una Misa y comerá con los obispos de la provincia y los seminaristas del seminario local. Asimismo, una vez clausurada la Jornada, el domingo por la tarde, el Vicario de Cristo participará en una reunión del Comité coordinador del CELAM, que a este propósito se ha trasladado desde Bogotá (Colombia), lugar donde estaba prevista. En la agenda del Papa, habrá lugar, también, para los encuentros oficiales: las ceremonias de acogida y despedida, la visita a la Presidenta de la República en el Palacio de Guanabara, el mismo día de su llegada; la entrega de las llaves de Río, y la bendición de la bandera olímpica, en el Palacio de la Ciudad (el jueves 25 por la mañana); o el encuentro con la clase dirigente del país en el Teatro Municipal de Río (el sábado 27 a mediodía).

Por otro lado, estos días se ha confirmado también que, desde julio hasta octubre de 2013, estará en Río de Janeiro una ampolla con la sangre del Beato Juan Pablo II. Se está intentando, también, que en la JMJ haya reliquias de santa Teresita del Niño Jesús, y de los Beatos Pier Giorgio Frassati, Chiara Luce Badano y Federico Ozanam, algunos de los Patronos e intercesores de la Jornada.

M.M.L.

## Libros

El cardenal Carlos Amigo, franciscano, acaba de publicar, en Ediciones Franciscanas Arantzazu, *Francisco de Asís. En el bien encontrarás la paz*. Avisa desde la primera línea de la Introducción que de lo que se trata es de ver la realidad «con la mirada de Francisco»; es decir, metiéndose en lo hondo de los sentimientos del Pobre de Asís, y tratando de verlo todo desde esa atalaya que es el amor encendido



por Dios en el corazón de Francisco. Los tiempos que corren han sido definidos como *tiempos de búsqueda*, tiempos que han puesto patas arriba y sometido a discusión muchos de los valores, creencias y modelos de vida que nos han guiado hasta aquí. Tiempos en los que urge reconstruir de nuevo la casa de la Humanidad. Eso es lo que el cardenal franciscano, arzobispo emérito de Sevilla, intenta en estas reflexiones. Si el relativismo rampante de nuestros días carcome nuestra capacidad de discernimiento y nos hace difícil conocer la verdad, la humildad del *Poverello*, inteligentemente aplicada, nos servirá para superar dificultades. El cardenal Amigo demuestra cómo Francisco de Asís ofrece la pobreza, no tanto como remedio, sino como pasión para vivir las actitudes y comportamiento de Jesucristo. Algo parecido puede decirse sobre la obediencia y la libertad, sobre la injusticia y la soberbia, y sobre la confusión, tan en boga, de la sencillez con el apocamiento, o de la humildad con el menosprecio de uno mismo.

Cuando, como ocurre ahora, hasta quienes más deberían ser coherentes con la fe que dicen profesar se encierran en sus propios límites, en vez de abrirse a la universalidad católica,

aparece oportunamente, editado por Encuentro, este libro del riojano Francisco Caja, profesor de Filosofía de la Universidad de Barcelona, titulado *La raza catalana*. Es la segunda y última entrega de un libro que trata de indagar el verdadero núcleo de la doctrina política del catalanismo, a



partir de sus propios textos, que lo colocan entre las filas de lo que se denomina técnicamente la *raciología*. Su *leit motiv* es evidente: la amenaza de extinción de una raza, la catalana, y la necesidad de preservarla a toda costa. El título puede parecer desafortunado, pero el autor explica en la introducción que el título no es suyo, sino el de una famosa y escandalosa conferencia pronunciada en Barcelona, el 14 de marzo de 1899, por el doctor Bertomeu, al día siguiente de su nombramiento como alcalde de Barcelona. Leer las Actas de la sesión del primer Parlamento de Cataluña puesto en pie, celebrando la apoteosis de la raza catalana, es suficientemente elocuente. De especial interés resultan los capítulos dedicados al análisis de la Iglesia en Cataluña, que no *catalana*, porque no hay una Iglesia catalana sino universal.

M.A.V.